

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

# El taller de escritura en el hospital de día: efectos clínicos.

Oberlander, Monica.

Cita:

Oberlander, Monica (2020). *El taller de escritura en el hospital de día: efectos clínicos. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/665>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/3Zz>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# EL TALLER DE ESCRITURA EN EL HOSPITAL DE DÍA: EFECTOS CLÍNICOS

Oberlander, Monica

Hospital General de Agudos Parmenio Piñero. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

El presente trabajo analiza los efectos clínicos del Taller de Escritura que funciona en el contexto del Hospital de Día del Servicio de Psicopatología del Hospital de Niños Dr Ricardo Gutiérrez. El Taller está dirigido a adolescentes entre doce y dieciocho años que están o han estado en riesgo clínico, con patologías del orden de los trastornos de la conducta alimentaria, ideación de muerte, conductas autolesivas y desordenes de ajuste a patologías orgánicas tales como la diabetes, problemas renales u oncológicos entre otras. En primer lugar se realiza un análisis que expone los motivos que sostienen la lógica de un taller en el contexto del dispositivo y luego partiendo del recorte de un caso clínico se señalan los efectos del Taller de Escritura sobre la casuística con la apoyatura teórica del psicoanálisis y con conceptualizaciones propias de la Comunidad Terapéutica.

## Palabras clave

Hospital de Día - Adolescentes - Escritura - Psicoanálisis

## ABSTRACT

### WRITING WORKSHOP AT DAY HOSPITAL: CLINICAL EFFECTS

This work analyzes the clinical effects of the writing workshop that takes place at the Psychopathology Service Day's Hospital from the Children's Hospital Dr. Ricardo Gutiérrez. The Workshop is directed to teenagers between twelve and eighteen years old who are or were suffering any clinic risk related with: eating disorders, death ideas, self-injurious behaviors or any organic pathology's disorders like diabetics, kidney problems or oncologic among others. First of all, an analysis takes place to introduce the reasons behind the workshop's logic in the mentioned context and then - using a clinical case- the workshop's effects are pointed out with the Psychoanalytic theory and the Therapeutic Community concepts support.

## Keywords

Day Hospital - Teenagers - Writing - Psychoanalysis

“Esperando que un mundo sea desenterrado por el lenguaje, alguien canta el lugar en que se forma un silencio.

Luego comprobará que no porque se muestre furioso existe el mar, ni tampoco el mundo.

Por eso cada palabra dice lo que dice y además más y otra cosa”.

“La palabra que sana”, Alejandra Pizarnik.

## Introducción

Este trabajo surge a raíz de mi rotación como concurrente de Salud Mental por el Servicio Hospital de Día (H.d.D) del Hospital General de Niños Ricardo Gutiérrez (H.G.N.R.G). Me surgen, luego de la experiencia, interrogantes que decido compartir aquí para elaborar el desarrollo del presente texto. Parte de los cuestionamientos se basan en los efectos terapéuticos del taller de escritura, espacio en el que participé activamente durante mi estadía. Presentaré una viñeta clínica y mediante la pregunta *¿por qué un Taller de Escritura en el contexto de H.d.D.?* pondré en discusión los efectos del mismo en el marco del dispositivo. Para ello me servirá de antecedentes psicoanalíticos y diagramaré algunas cuestiones respecto del sentido de la expresión narrativa.

## El Hospital de día del H.G.N.R.G

El Hospital de Día es una de las áreas de la Unidad de Psicopatología del Hospital y funciona diariamente de 9 a 12:30 ofreciendo a los pacientes y a su grupo familiar un programa organizado de talleres y terapias grupales a cargo de un equipo interdisciplinario de profesionales: Psicólogos, Terapeutas Ocupacionales, Médicos clínicos, Talleristas, Psiquiatras y Terapeutas Corporales. Responde a los lineamientos expresados en la ley de Salud Mental de la Ciudad de Buenos Aires N° 448, que aspira en su artículo 10° a *“la potenciación de los recursos orientados a la asistencia ambulatoria, sistemas de internación parcial y atención domiciliaria, procurando la conservación de los vínculos sociales, familiares y la reinserción social y laboral”*. (Ministerio de Salud, 2000)

El tratamiento en Hospital de Día incluye tres áreas: El seguimiento psicopatológico, las actividades de taller y el seguimiento médico-clínico. Dentro del seguimiento psicopatológico, se ofrecen distintos espacios: Asamblea Multifamiliar, Asamblea de Pacientes, Terapia Grupal, Terapia Ocupacional, Terapia Corporal, Tiempo Libre y Almuerzo con Acompañamiento Terapéutico. A su vez los profesionales nos reunimos semanalmente a propósito del pase, allí se piensan los casos, se realizan

supervisiones y se trabaja sobre las estrategias de tratamientos y/o futuros egresos.

El dispositivo admite entre siete y diez familias aproximadamente, ya que participan los familiares y es condición *sine qua non* que en las asambleas multifamiliares asista por lo menos uno de ellos además del o la paciente. En su libro dedicado a las Comunidades terapéuticas Grimson y Rascovsky afirman: “La comunidad de día opera sobre la base de que la participación en diferentes actividades integradas en un programa que se cumple en un contexto institucional, resulta terapéutico. Tal contexto tiene sus normas y propone la participación colectiva en el mantenimiento, revisión o discusión de las mismas” (1983, 59). Los pacientes de H.d.D. son adolescentes que están o han estado en riesgo clínico, con patologías del orden de los trastornos de la conducta alimentaria, ideación de muerte, conductas autolesivas y desordenes de ajuste a patologías orgánicas tales como la diabetes, problemas renales u oncológicos entre otras. En su mayoría son pacientes que han estado internados en la sala del Hospital y luego de su externación, como parte del plan de tratamiento, se incluye en la estrategia de alta el pasaje por H.d.D.

### Recorte clínico “la distraída”

Laura es una joven de 15 años que ingresa al Servicio de H.d.D. luego de estar internada durante el periodo de un mes por presentar conductas autolesivas e ideas de muerte. La *solución* que encuentra para afrontar el encuentro cotidiano con el mundo -y por añadidura participar de los espacios del dispositivo- consiste en siempre “estar pensando en otra cosa”, respuesta manifiesta que expresa a causa de naufragar en el mar de sus pensamientos. Estos la “distraen” de las escenas que habita. Lo que la caracteriza en instancias grupales es la irrupción que emerge de su silencio con la presencia de algún comentario aislado que no se corresponde con el tema del que se habla en el momento, generando las más de las veces desconcierto en sus pares. Se suscitan en Laura pensamientos depresivos e ideas de desesperanza que no ceden con la medicación administrada. Impresiona en su modalidad de expresarse cierta debilidad con la que se articula al discurso. En varias ocasiones se observa que utiliza como recurso repetir lo dicho por otros como respuesta ante determinados diálogos. Suele presentar dificultad para elaborar aquello que piensa o le pasa apenas franqueando la barrera de las oraciones unimembres quedando evidenciada esta precariedad en el desarrollo de la expresión oral su forma de relacionarse con el resto. Por momentos formula frases del estilo “*hoy estoy bien porque no estoy mal*”. En una oportunidad en el contexto de la asamblea de cierre uno de los pacientes estaba contando su plan de fin de semana cuando de repente Laura interrumpe desde su silencio preguntando al resto “*¿probaron el helado con cereales?*” o en la asamblea multifamiliar se le pregunta su opinión sobre los dichos de un familiar suyo y responde “*¿sobre qué?, es que no estaba escuchando...pensaba en otra cosa*”.

Se desprende de entrevistas con sus familiares que la misma ha sido “fragilmente deseada”. Debido a hipoestimulación en sus primeros meses no ha podido “sostenerse” presentando dificultad para mantenerse erguida con escasa fuerza en los músculos. “Ella ha tenido que pagar los platos rotos de la compleja situación familiar”. Describen también en los encuentros que no la han alimentado adecuadamente en sus primeros días, su madre biológica no le ha dado el pecho y a veces olvidaba alimentarla. Se infiere que tampoco ha sido alimentada de palabras ni de su historia. Se intercalan en los encuentros con su entorno familiar cuestiones en lo relativo a secretos y ocultamientos.

Laura repitió cuarto grado de la escuela primaria por presentar dificultad en el aprendizaje. En la actualidad sostiene un vínculo sólido con dos amigas del secundario. Asimismo asistía regularmente a la escuela hasta que luego de las vacaciones de invierno ya no prestó consentimiento ni interés en retomar las clases. Refiere que esto tiene relación a dichos dirigidos hacia ella de índole sexual provenientes de un compañero de curso. Es a partir de allí que localiza su angustia. Esta situación en serie con otras del mismo tinte temático han irrumpido en la, al menos aparente, homeostasis con que la paciente venía transitando su periodo escolar.

Se piensa sobre el ingreso de la paciente en la pubertad y el encuentro con el deseo del Otro. Las respuestas pueden resultar enloquecedoras, a tal punto que en el ingreso de aquella etapa puede evidenciarse el incremento de su angustia en los distintos espacios donde los lazos comienzan a sexualizarse y donde puede pensarse la función de aquella debilidad en la que está articulada al discurso. Se puede interpretar que la angustia funcionaría como un mecanismo defensivo ante lo que se le “viene encima” del deseo sexual.

En las reuniones de equipo se piensa la inclusión de la paciente en el Taller de Escritura para que pueda incorporarse otros sentidos a raíz de conseguir un terreno fértil desde donde trabajar por vía de la palabra. Los talleristas proponemos prestarnos como depositadores para propiciar la circulación de la paciente por los espacios comunes. El propósito no se funda en resolver la angustia, sino en que se la soporte.

### El taller de escritura

Los asistentes al taller son adolescentes pacientes de H.d.D. cuyas edades oscilan entre los 12 y los 18 años. Los pacientes deben asistir como plan del tratamiento y espontánea y voluntariamente también asisten pacientes del Servicio de Internación del Hospital. Previo al taller los pacientes (de H.d.D.) y talleristas asisten al espacio de la Asamblea multifamiliar.

El taller es coordinado por profesionales de la salud: psicólogos, médicos psiquiatras o terapeutas ocupacionales. Los mismos dirigen el taller proponiendo actividades cuyo objetivo es fomentar la narración de los pacientes (narración como herramienta subjetivadora). Cada lunes una propuesta distinta que no es correlativa con su anterior ni su posterior.

### Sobre la escritura

Irene Klein en el prólogo de “El taller del escritor universitario” cita al novelista Don De Lillo quien define el “escribir” como “una forma concentrada de pensar” (2007, 9). Luego, la autora, señala que la escritura es “un proceso por el que se descubre y transforma el conocimiento” (2007, 9). La ensayista Beatriz Sarlo afirma: “Escribo porque quiero saber cómo es eso que estoy pensando y que no lograré saber si no lo escribo. Se piensa porque se escribe” (2001).

Estas definiciones apuntan a concebir a la escritura como una forma de pensar, una manera de organizar las ideas y como herramienta de conocimiento. La escritura también puede ser considerada un arte, una pasión, un ejercicio, un oficio y una herramienta fundamental para el registro y transmisión de la historia, de las ideas y una vía de comunicación por excelencia. ¿Por qué un taller de escritura en el Hospital de Día?

Para responder a esta pregunta, que a mi juicio es insoslayable en este escrito, me parece pertinente remontarme a un antecedente freudiano.

En “El creador literario y el fantaseo”, Freud se pregunta por el crear poético y desarrolla paralelismos entre el poeta, el juego del niño y el neurótico fantaseador. Lo que propone es que el neurótico se avergüenza de sus fantasías o sueños diurnos, mientras que el poeta en su creación mediante *variaciones* y *encubrimientos* logra develarlos sin por ello experimentar lo mismo que el neurótico. Respecto a esto fundamenta “No olviden ustedes que la insistencia, acaso sorprendente, sobre el recuerdo infantil en la vida del poeta deriva en última instancia de la premisa según la cual la creación poética, como el sueño diurno, es continuación y sustituto de los antiguos juegos infantiles del niño” (1908, 134). Es decir, lo que los pacientes escriben habla de ellos. Sin embargo en el contexto del taller no lo interpretamos, pero sí sostenemos que es información, es material del paciente. No solo lo que se escribe, sino también el cómo, la letra, la prolijidad, la creatividad.

Luego también relaciona al juego del niño con el poeta. “...el poeta hace lo mismo que el niño que juega: crea un mundo de fantasía al que toma muy en serio, vale decir, lo dota de grandes montos de afecto, al tiempo que lo separa tajantemente de la realidad afectiva” (1908, 128). También me interesa traer aquí la siguiente cita: “...de la irrealidad del mundo poético derivan muy importantes consecuencias para la técnica artística, pues muchas cosas que de ser reales no depararían goce pueden, empero, depararlo en el juego de la fantasía y muchas excitaciones que en sí mismas son en verdad penosas pueden convertirse en fuentes de placer para el auditorio y los espectadores del poeta” (1908, 128). Podría ser que cuestiones particulares se elaboren mediante el recurso de la escritura, como la define Sarlo al decir que organiza sus pensamientos. Y a su vez podemos pensar a la escritura como herramienta transformadora, como catalizadora de las penas.

Según Thomas Haas, “[...] con el Hospital de Día ofrecemos una

ficción, un artificio, una ilusión, al modo de una suplencia. Ofrecemos la posibilidad de distanciarse de “lo real” para que cada espacio dispare un “¿Dale que?”, una mediación, una representación que evite ser, para poner la escena. La eficacia del Hospital de Día está en el terreno de brindar la oportunidad de armar una ficción o artificio que acompañará el devenir de su análisis, que por cierto ocurre en otro lado” (2003, 4).

Encuentro interesantes las citas porque definen el espíritu del taller. Pensado como un juego, una ficción, de la estofa de la fantasía. Las características que reúnen a los pacientes y la gravedad de sus casos e historias, la realidad familiar que transitan porta una carga insoportable por momentos y la posibilidad de ingresar en un universo de fantasía, creaciones y juego permite que mediante el uso de la palabra y los recursos de la escritura se vehiculicen contenidos que de otra forma se hayan coagulados en su devenir como pacientes y como hijos.

### **Laura y la escritura**

#### “Un 40% bien”

Antonio Di Ciaccia (2015) -psicoanalista italiano, miembro de la Escuela Freudiana de París- da cuenta de cómo desde el vacío, del sinsentido, del silencio estructuralmente central del ser humano entendido como un agujero negro circulan a su alrededor todos sus significantes. Ante lo inefable del ser -ya que no se puede decir que hay respuesta frente a la pregunta “¿qué soy?”- existe sin embargo un rodeo, un acercamiento de los significantes alrededor del vacío de la representación del ser. Es perceptible como desde ese rodeo desde la escritura algo del discurso de Laura comienza a organizarse. En la diacronía del taller y con los talleristas operando como intermediarios comienza a delinearse el soporte para que Laura en sus espacios individuales tenga material producido por ella misma para articular y se alivie su padecer por medio de la palabra.

Un axioma que circula en el ámbito del servicio consiste en que “las intervenciones son en acto”, y se corresponde con la dinámica del taller en donde entre consignas y relatos se va afianzando la relación de la paciente con la palabra. En una oportunidad en el transcurso de la actividad se le pregunta a Laura cómo está y responde: “un 40% bien”. Esta respuesta se utiliza como disparador para proponer una consigna en el marco del taller a raíz de que los compañeros del taller tomaron esa frase por resultarles cómica. Es así como logra con esa pequeña frase dar a luz a una elaboración que despliega lo condensado en ese restante 60% de su estado de ánimo, velado por universos fantásticos y ficcionales. En la producción escrita logra un movimiento subjetivo en el modo de habitar el discurso. Realiza una propuesta narrativa en la que se evidencia una articulación que le permite desplegar material en la metonimia discursiva con el soporte de los talleristas y tomando recursos que se van debatiendo en grupo. En consonancia con lo planteado por Freud en “El creador literario y el fantaseo”, al decir que el poeta dota de grandes montos de afecto a la fantasía, al tiempo que lo aparta de la realidad afectiva.

### “Me quedo pensando en lo que no quiero que pase”

Laura siempre se sienta en el mismo rincón. Antes que empiece el taller aguarda a que el resto llegue sentada siempre en la misma silla con su celular. Generalmente espera a que los demás tomen asiento para guardar su teléfono que durante el taller es regla ignorar. Antes de empezar un compañero hace un chiste sobre que Laura está “en otro planeta”, ella en respuesta expulsa “*me quedo pensando en lo que no quiero que pase*”. La propuesta que sigue consiste en jugar al “cadáver exquisito” con la consigna de que puedan allí escribir un relato sobre temores bizarros. Tal como dice Freud en el texto citado: “(...) pues muchas cosas que de ser reales no depararían goce pueden, empero, depararlo en el juego de la fantasía y muchas excitaciones que en sí mismas son en verdad penosas pueden convertirse en fuentes de placer (...)”. (1908, 128). Y es así como algo de ese goce deslocalizado se enlaza en el contexto del taller mediante el recurso de la escritura.

Continúa en Laura aún aquel mecanismo defensivo que ha encontrado como solución frente al encuentro con los otros. Solución en cuanto modo singular de relacionarse con lo real, con el espacio, con el tiempo. Es reconocida por sus pares como la “distráida” y es a raíz de ese lugar como se relaciona con el resto. Como anticipé antes más arriba, la intención del Taller no ha sido resolver la angustia, sino soportarla.

### **Conclusiones**

A modo de cierre me gustaría reflexionar sobre los espacios que habitamos y a los que concurrimos-valga la redundancia- los concurrentes en el marco del Programa de las Concurrencias en Salud Mental de C.A.B.A. El plan nos permite recorrer, habitar y conocer los circuitos de los distintos Servicios con sus modalidades y estructuras. Es entonces que a partir de nuestro paso por aquellos vamos aprehendiendo de qué va nuestro rol como psicólogas/os en los distintos contextos de la Psicología Clínica. Cuando arribamos lo hacemos de modo que el sistema ya está en funcionamiento y nos colisionamos con lo instituido. En el caso de este texto mi intención es cuestionar sobre lo cotidiano, lo que preexistía.

Es mediante la pregunta *¿por qué el Taller de Escritura en el H.d.D?* que me propongo en este trabajo dar curso a la reflexión. El Taller de Escritura es la oportunidad para ingresar junto a los pacientes a otras formas de la narrativa en donde ellos puedan formular nuevas historias que no sean las clínicas, sino las de otros destinos posibles que ellos mismos generen. En el caso presentado Laura elige la modalidad de su encuentro con el Otro. Para poder habitar el mundo y el encuentro con otros su solución es *ser* la distraída. Distráidamente a través de la escritura crea ficciones. Narraciones que dota de montos libidinales. Mediante ese juego logra velar algo de lo propio, en ese “¿Dale que?” es que se articula el deslizamiento.

### **BIBLIOGRAFÍA**

- Freud, S. (1908 {1907}). “El creador literario y el fantaseo”. En *Obras Completas*, Vol.9 (pp.128, 134). Buenos Aires: Amorrortu, 1992.
- Grimson, R. (1983) “El diagnóstico en la comunidad terapéutica de día”, En *La cura y la locura* (pp.59). Buenos Aires, Ed.Búsqueda.
- Haas, T. (2003) *El mismo amor la misma lluvia*, En bibliografía de hospital de día, Dr. Ricardo Gutiérrez (p.4).
- Klein, I. (2007), “Prólogo” en *El taller del escritor universitario*. (pp.9). Buenos Aires, Ed. Prometeo.
- Ministerio de Salud de la Ciudad de Buenos Aires (2000) *Ley de salud mental de la Ciudad de Buenos Aires N° 448*. Boletín Oficial
- Sarlo, B. (2001), “El instante y sus visiones”, en *Suplemento cultura y Nación, Diario Clarín*, domingo 23 de septiembre 2001.
- Entrevista a Di Ciaccia A. en <http://fcpol.org/un-analista-lidiando-con-el-autismo-entrevista-a-antonio-di-ciaccia/>